



REVISTA TAURINA, ILUSTRADA CON MAGNÍFICOS CROMOS  
SE PUBLICARÁ AL DIA SIGUIENTE DE VERIFICADA EN MADRID LA CORRIDA

ADMINISTRACION:  
Calle del Lazo, 3, principal derecha.

HORAS DE OFICINA:  
Todos los días de 10 á 6 de la tarde.

DIRECTOR LITERARIO: ALEGRÍAS

Número ordinario: 15 céntimos.

PRECIOS DE VENTA	
Número extraordinario.....	30 céntimos.
Número ordinario.....	15
Por suscripción.	
Madrid, un trimestre, pesetas.....	2,50
Provincias, id. id.....	3
Ultramar y Extranjero, id., id.....	5

## Nuestro número anterior.

Terminada la edición de dicho número, que representaba en su dibujo á LAS DOS AMADAS CÉLEBRES DE PEPE-HILLO, y figuraba en su texto el artículo EL DESCENSO DE LA MAREA, procedemos á tirar la segunda, suplicando á los señores corresponsales que nos tenían pedido números, esperen su pronta reimpression.

## Nuestro dibujo.

El Sr. Chaves, artista notabilísimo de Sevilla, ilustra hoy nuestra Revista con un dibujo que representa *Un célebre quite de Pedro Romero*.

En efecto, habiendo caído el picador al descubierto, á duras penas levantado por uno de los asistentes de la plaza, el toro hace por él. Entonces el célebre maestro le coge por una de sus manos, con la otra empapa bien al toro con el capote, y así anduvo como unos diez pasos, hasta que la fiera halló su salida, y el picador vióse acogido en las vallas del redondel.

## Mazzantini-matador.

¿Y qué es lo que queda sobrenadando despues de todo ese naufragio del verdadero arte?

Pues que el jóven espada se perfila bien, *lia* desde cerca, se *arranca* con coraje, y mata mejor.

A la perspectiva de todo este cúmulo de circunstancias abonables para un estoque que hierre *por derecho*, nosotros, al formar el juicio crítico en el dia de su alternativa, le hemos llamado *maestro-matador*.

¿Qué ha resultado despues?... Que no siempre el éxito ha coronado tan felices disposiciones... El repetido pinchazo, la estocada tendida ó baja, el mete y saca sin recursos, faenas han sido que han ido prodigándose demasiado en la brega última de tan valeroso matador.

Y nosotros, al considerar tan buen perfila-

miento al lado de tan desgraciada ejecucion; el cuerpo que *pára* y la mano que tan mal dirige; el brazo que *vacía* junto á la vista que no atina, hemos empezado por crearnos dificultades tantas en nuestro modo de juzgar, que hemos insistido y consultado, visto y vuelta á insistir en nuestras indagaciones, hasta resolver la *x* de ese enmarañado problema.

Y hélo aquí:

Mazzantini se perfila en posicion tan lateral á la res, que no tiene otro remedio sino perder algo de la *línea de avance* al encontrarse con la fiera.

Mazzantini *arranca* con tal precipitacion, que la *crus* de los dos brazos se hace apenas perceptible, no dando tiempo para que la vista indague cuál es el sitio preciso y necesario para que los *gavilanes* descansen en su verdadero sitio.

En una palabra, el jóven matador practica un *volapié* de su género, sin precedente alguno en la historia del arte, por el que esquivo la *mediada* de la ejecucion y el *centro* de la suerte...

¿Qué se decía de aquella espada del *Chiclano*, la cual, como afirmaban sus contemporáneos, si marcada hubiese estado, hubiérase podido medir los avances de su herida en los *rubios* del animal?... ¿Qué de aquellos *volapiés* del *Tato*, donde en un tiempo señalado, en un *centro* marcadísimo veíanse á diestro y torero ayudarse mutuamente en la ejecucion de la suerte?

Mazzantini *arranca* desde sobrado léjos para que la perfeccion corone su obra; adelanta *rapidísimamente* (permitase este vocablo) brazo y pié, siendo su estoque más bien rayo que sorprende, que no acero con determinado sitio al entrar.

¿Defectos son éstos que podrán corregirse?... Él como nadie está en *vísperas* de una rápida, momentánea enmienda.

Extienda su muleta, al propio tiempo que el

brazo de la espada pierde su primitiva posición; *vacie* con aquélla lo necesario para *descubrir*... y en ese improvisado y casi momentáneo *centro*, *páre* hasta conseguir que el piton derecho de la res quede ya inofensivo por debajo del brazo, y el estoque penetre por su sitio, sin esa inconmensurable, rápida, loca é impremeditada precipitacion.

Así, y sólo así, la frase *dos de dos* significará dos toros bien matados, de dos estocadas hasta los gavilanes.

## El alma de San Sebastian.

Pues sí, señor, en esa linda capital de Guipúzcoa hay algo que vale más que su *concha*, y que sus paseos, su boulevard y la grata estancia de la Zurriola.

Eso que hemos llamado *algo*, es un hombre... Y ese hombre, constandingo de espíritu y cuerpo como todos, es la encarnacion viva de un gran entendimiento y de una acerada voluntad; de aquí que le llamemos *alma*, y por añadidura el alma de San Sebastian.

Sin él... ¿quién no conoce á D. José Arana?... Esa privilegiada estacion de verano quedaria convertida en triste y soñolienta villa, incapaz de atraer el ánimo del viajero y seducirle con sus encantos.

Muévese, corre, se agita, bulle por todas partes, trabaja sin cesar hasta conseguir que los mejores actores y los mejores toreros invadan sus teatros ó el *clásico* redondel de su plaza de toros.

Su tarea, durante el invierno, redúcese á adquirir acopio de divertimento y entusiasmo para el verano entrante... Es una hormiguita para su San Sebastian; sólo que ha trocado las estaciones.

Prepara á franceses y bañistas para el presente año un cuadro completo de *excepcionalida-*

LA NUEVA LIDIA



UN QUITE CÉLEBRE DE PEDRO ROMERO.

Lit. de M. Fernandez, P<sup>a</sup> S. Nicolas, 7 y 9. Madrid.

des taurómacas: *Lagartijo*, *Frascuelo*, *Gallo*, *Mazzantini* y *Guerrita*... Todo ello tan bien combinado, que casi ha puesto en parangon todas las competencias.

Hé aquí su programa:

Agosto 10.—1.<sup>a</sup> corrida.

LAGARTIJO Y FRASCUELO

Agosto 15.—2.<sup>a</sup> corrida.

LAGARTIJO y FRASCUELO

Agosto 17.—3.<sup>a</sup> corrida.

LAGARTIJO

y el matador vascongado

MAZZANTINI

Agosto 24.—4.<sup>a</sup> corrida.

FRASCUELO y MAZZANTINI

Agosto 31.—5.<sup>a</sup> corrida.

FRASCUELO y FERNANDO GOMEZ (Gallo)

con el banderillero

GUERRITA

¿Se puede apetecer más?

Temióse la invasión del cólera, y él ha *saneado* á la capital de Guipúzcoa para que sus *huéspedes* nada tuviesen que temer.

Se ha aprovechado también de la estancia del Rey en Betelu, á fin de invitarle á sus festejos.

Y créeme, lector, el día ménos pensado invitará al Czar de todas las Rusias, hasta hacerle aficionado á San Sebastian... y á los toros.

### Alegrías.

#### NOTA

Nuestro Director literario salió el jueves en el «*express*» del Norte. Esperamos que nos remita las corridas que se verifiquen los días 15 y 17 en San Sebastian.

La escasa importancia que ofrecen en Madrid las corridas de novillos, mueven á LA NUEVA LIDIA á buscar curiosas é importantes reseñas allí donde se ocrran toros y los lidien grandes toreros.

### De colaboracion.

Sr. Director de LA NUEVA LIDIA:

Agradecido, señor *Alegrías*, á la deferencia con que acoge mis escritos, y deseoso por otra parte de que sea conocida la situacion en que el toreo se hallaba á la aparicion de Montes, voy á exponer algunos antecedentes que conozco, unos oídos de aficionados, y otros sacados de los relatos escritos de concienzudos críticos de aquel tiempo.

Muerto Guillen, anulado Cándido y en decadente estado los *Sombrereros* y el *Morenillo*, sólo Leon, torero de méritos y condiciones, descollaba entre *Panchon*, *Lúcas Blanco*, *Miranda*, *Parra*, *Romero* (*Carreto*), *Ezpeleta* y *Juan Hidalgo*, *D. Conde* y *Baden*; todos ellos, ni practicaban lo mejor de las escuelas, ni inventaban, ni tan siquiera resucitaban lo olvidado. Esto lo decimos porque, segun puede observarse, poco hay nuevo en el toreo moderno. Al quiebro, conquista de nuestros días, no le cabe tampoco

esa gloria, sino la de haberse puesto nuevamente en práctica; y sabido es que *Carmona* rehabilitó la tal suerte, como *Montes* treinta años ántes, lo había hecho con el salto de la garrocha.

Los lectores verán, con los detalles que hemos de dar á conocer, con qué asombro aquellos públicos, olvidados de la tradicion de los ágiles y valientes *Martinchos* y *Apiñanis*, llevaron el testimonio de su entusiasmo al que veían practicar lo desconocido.

No llevemos la exageracion tampoco hasta el punto de creer que en 1830 no hubiese toreros de habilidad, finos, de buena escuela, no. Buen ejemplo pueden dar de ello los *Ruices*, *Carreto* y *Parra*; pero ¿practicaron éstos la suerte de matar en su pureza, como diríamos hoy? No, sin duda alguna. Y buena prueba de ello es el relato que hallamos impreso, y el cual es un dato más para nuestras aseveraciones del anterior escrito (1). «El tercer toro (dice) de *Vera* y *Delgado*, le mató de una buena y *sobrada*, recibéndolo al *cuarteo*, por ganarle el toro el terreno, á pesar de la buena muleta que *Carreto* tiene.» ¿Les acompañaba la decision y valentía y el genio creador de *Francisco Montes*? Al suponer que no, comprendemos la supremacia de este torero desde el día de su aparicion en el coso de Madrid, como en los de Andalucía, sobre sus compañeros de profesion.

*Romero* pasó por torero de buena escuela, de arte, y hábil; una esperanza legitima de aquel tiempo: fué enseñado bajo la direccion de buenos maestros, y sin embargo, faltábale lo que sobró á *Montes* desde su presentacion: el valor.

No queremos detenernos en detallar los defectos de cada uno de los contemporáneos de éste; pero sí haremos notar que á *Lúcas* (*Manuel*, padre de *Juan*), valiente y guapo con los toros, se le notaba «que cogía éstos atravesados, y por esto, aunque bien dirigidas, salen siempre por el lado contrario las estocadas suyas (2).» *Miranda*, hábil y decidido en los volapiés, faltale bastante en el manejo de la muleta y en la perfeccion de las demas suertes. «Que *Parra* era poco resuelto en ocasiones;» «que *Ezpeleta* quería mucho, pero podía poco (3);» «que *Jimenez*, el *Morenillo*, tan sofocado como tiene de costumbre cuando no mata el toro de la primera estocada;» «y *Baden*, torero de situaciones,» todos juntos, en sus cualidades especiales, no pudieron hacer frente al innovador (*sic*): sólo *Leon*, torero lleno de defectos y resabios, pero provisto de todos los floridos y vistosos elementos del arte sevillano; y *Diestro*, sólidamente educado por *Guillen*, valiente como aquél, previsor y concedor como nadie del *instinto y condiciones de las reses*, y dueño de todos los secretos como de todas las *marrullerías* que podían usarse con aquellos *dormidos* públicos, pudo contrarrestar lo que tras sí trae: la simpatía de la juventud, que rompe trabas y se lanza á lo desconocido.

Y así fué, con efecto; porque sólo él luchó con aquel coloso, con *Paquilo*, que en un día se daba á conocer como superior, pero que atravesaba á todos los toros que *estoqueaba*; el que recibiendo pinchaba entre el codillo y las costillas falsas del lado derecho; el que era arrollado (4) en otra estocada de esta clase á las tablas, con

(1) Relacion de la corrida del 12 de Setiembre de 1831, verificada en la plaza de Madrid.

(2) 27 de Abril de 1829; relato de este día.

(3) *Ibid.*, corrida citada.

(4) Corrida del 8 de Agosto de 1831.

las que llevó un fuerte encontronazo (1); el que cortaba el tendón del brazueo derecho de un toro de *Diaz Hidalgo*, y él sufría un v retazo ó testerada que le hizo perder terreno, y que hubiera sido víctima del toro si *Leon* no se lo hubiera llevado con su capote (2); el que recibía un puntazo sobre el codo, parte interior del lado derecho, y había disimulado su lesion hasta el punto de que el pueblo madrileño lo ignorase; el que al final de la primera temporada *nada había hecho que llamara la atencion*, y estaba lo mismo que el primer día que apareció en Madrid (3); el que trabajaba con serenidad y acierto algunas veces (4), pero siempre tropezado de los toros (5); el que así era juzgado, pero que admiraba por su intrepidez y serenidad nunca desmentida, y era el ídolo del público.

Repara, mi buen amigo, repara tú, lector curioso que aprender quieres, lo que pasaba ayer, en la suma de defectos y de cualidades que de la anterior relacion resulta; estudia detenidamente si ya entónces se aquilataba el mérito y hasta se regateaba el pase á justas reputaciones, al par que después leerás la calificacion más pomposa de una suerte que hoy pasa á tu vista cual acontecimiento trivial.

Convenceos todos de una vez que los críticos son y han sido siempre más exigentes que los públicos, y que van siempre aún más allá que éstos, con lo cual son poco justos tratándose de un arte como el del toreo, el más arriesgado.

(Se concluirá.)

JOSÉ PÉREZ DE LUZMAN.

#### CORRESPONSALES

QUE POR FALTA DE PAGO HAN DEJADO DE SERLO DE ESTE PERIÓDICO

*D. Pascual Quesada*, provincia de Ciudad Real, Almagro.

## LA NUEVA LIDIA

Revista taurina ilustrada con magníficos cromos.

EL PERIÓDICO TAURÓMACO DE MAS CIRCULACION

EN TODA ESPAÑA

Dibujos de actualidad representando los asuntos más nuevos del día: suertes taurómacas y costumbres populares; retratos auténticos de diestros antiguos y modernos; láminas reproduccion de cuadros, expresando, á partir del siglo XIII, los hechos más culminantes de la historia del toreo; facsimiles; carteles antiguos; autógrafos, etc., etc.

En publicacion, con magníficos cromos, la

### HISTORIA DEL TOREO

(La explicacion de los dibujos podrá servir de apuntes para la misma.)

DESDE EL SIGLO XIII HASTA NUESTROS DIAS

Hazañas del Cid (XI) y del Emperador Carlos V.—Las justas y torneos de la nobleza española.—El coso de los árabes.—Quevedo y Villamediana.—Cuánto cantó respecto á nuestra favorita fiesta nuestro inmortal *Romancero*.—Aparicion de los Romeros.—La academia sevillana.—Montes.—Toreros de nuestros días.

(Se prepara el cuadro III de la coleccion.)

#### Condiciones de la publicacion.

En Madrid, un trimestre..... 2 pesetas 50 céntimos.  
En provincias..... 3 id.  
En Ultramar y Extranjero, id..... 5 id.

(1) Corrida del 8 de Agosto de 1831.

(2) Idem 25 de Agosto de 1831.

(3) Manuscrito de la Biblioteca Nacional.

(4) Relacion de la corrida del 6 de Mayo de 1831.

(5) Idem de la de 25 de Agosto de id.